

57/2013

23 octubre de 2013

Jorge Bolaños Martínez

HACIA EL CONFLICTO ABIERTO:
NUEVO EPISODIO DE VIOLENCIA
GENERALIZADA EN LA REPÚBLICA
CENTROAFRICANA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

HACIA EL CONFLICTO ABIERTO: NUEVO EPISODIO DE VIOLENCIA GENERALIZADA EN LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA

Resumen:

Estos dos últimos meses, ha rebrotado el conflicto civil en la República Centroafricana, recrudeciendo el enfrentamiento entre diferentes grupos de población. La Comunidad Internacional se encuentra, para plantear una solución viable a la crisis centroafricana, ante la disyuntiva de reeditar una intervención como la de Malí, o bien permitir que las organizaciones africanas o Naciones Unidas adopten el papel de principal protagonistas, con una intervención similar a la brigada de la ONU en la República Democrática del Congo.

Abstract:

In the last two months, the civil conflict in the Central African Republic has broken out again, intensifying the tension between different population groups. The international community faces a disjunctive to draw a viable solution to the crisis: to reissue an intervention as made in Mali or to allow African organizations or UN the starring role, with an action similar to the developed by the UN brigade in Democratic Republic of the Congo.

Palabras clave:

República Centroafricana, conflicto étnico, golpe de Estado, Seleka, Francia.

Keywords:

Central African Republic, State coup, ethnic conflict, Seleka, France.

Escriba el autor.

El año 2013 se anunciaba convulsa en la República Centroafricana, un país que despiende al Sahel en el camino que, desde ese árido cinturón, inicia el África negra hacia la región austral.

Michel Djotoia es el líder rebelde del norte musulmán. Desde esa región, que se consolida como el epicentro del levantamiento, lanzó, al frente de las milicias agrupadas bajo el nombre de Seleka (Coalición en la lengua sango, mayoritaria del país junto a la francesa), un desafío¹ a las autoridades de Bangui, que se materializó en un golpe de estado. Se produjo en marzo, y, tras un breve y timorato acuerdo de paz, que se vulneró apenas aprobado, tuvo como consecuencia el derrocamiento del presidente Bozizé. Tras llegar al gobierno mediante un pronunciamiento militar, método que se ha convertido en rutinario a lo largo de las cinco décadas de historia centroafricana como Estado independiente, Bozizé resultó vencedor en las elecciones del año 2005, que le confirieron cierto grado de legitimidad ante sus ciudadanos y la Comunidad Internacional. A pesar de que, también en parte, los comicios alimentaron las crisis posteriores, puesto que las sospechas de fraude e irregularidades acompañaron al nombramiento y mandato del expresidente; hasta que fue derrocado.

En 2006, tropas francesas hubieron de intervenir para protegerlo al estar amenazado por un nuevo levantamiento armado en su contra, con el que lograron arrebatar a las fuerzas gubernamentales algunas zonas en el noreste del país².

En la conformación de las milicias de Seleka se han aglomerado tres grupos enfrentados a Bozizé (Frente Democrático del Pueblo Centroafricano, Unión de Fuerzas Democráticas por la Unidad). Reprochaban al mandatario un presunto incumplimiento de los acuerdos de paz suscritos en 2007³. Principalmente, en todo lo relacionado con la integración de los combatientes en los cuerpos y fuerzas de seguridad estatales o su reinserción en la vida civil. Muchos de ellos permanecieron aislados, sin recursos y enrocados en sus posiciones maximalistas, es decir: la violencia continuaba siendo su principal medio y razón de vida.

Yakomas y gbayas (mayoritarios estos últimos) han protagonizado el enfrentamiento civil en sus diferentes fases. En la última, iniciada a finales de agosto, el componente religioso va convirtiéndose en el principal motivo que los violentos esgrimen para hostigar al enemigo⁴.

Sin embargo, en la crisis étnica y religiosa que se acentuó en agosto se mantienen muchas constantes de las anteriores: matanzas indiscriminadas, siempre que hay ocasión; ataques

¹ Consúltese un documento anterior sobre este conflicto en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2013/DIEEEI04-2013_RepublicaCentroafricana_JBM.pdf

² Entre otros recursos en la red, puede consultarse <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-13150044>

³ Se puede consultar el texto íntegro del acuerdo en <http://www.peaceau.org/uploads/accord-rca-fdpc-ufd-02-2007.pdf>

⁴ Consúltese <http://allafrica.com/stories/201309120514.html>

Escriba el autor.

destinados a causar el máximo daño posible en vidas y haciendas, seguidos por acciones de venganza igualmente violentas. Llegado el caso, allá donde su efecto disuasorio y represivo se deslía en chacota, los agentes de seguridad se ponen de perfil al oscurecer y se guarecen en sus casas. Y eso sucede en todo el país, con la casi única excepción de su capital, Bangui.

Desde hace varias semanas, la violencia se ha extendido a otras ciudades, como Bossangoa, situada en el noroeste. Allí murieron al menos 100 personas. También fue tomada a primeros de septiembre Benzambé, localidad natal del ex presidente Bozizé, y próxima a Bossangoa⁵.

Los disturbios estallaron en un barrio de Bangui poblado por partidarios del presidente derrocado, mayoritariamente poblado por partidarios de Bozizé. Numerosas casas incendiadas, forzando el desplazamiento de sus habitantes hacia la zona controlada por el contingente francés. Pero los 400 militares europeos estaban destinados para desempeñar labores de apoyo logístico y abastecimiento a las tropas enviadas por las organizaciones africanas.

Las consecuencias son pues inevitables, como corresponde a situaciones de esta naturaleza. El país entero va arrumbando hacia el caos, a veces con acelerones que lo sitúan al límite de su propia existencia. Es lo que ha venido aconteciendo en el último año, en particular desde que los miembros más radicales y violentos de Seleka aprovecharon el golpe de Estado para hacerse con el control efectivo del país. Bien por falta de voluntad o de medios humanos y materiales, el gobierno de Djotoia no ha sido capaz de contener o reconducir a las milicias que lo llevaron al poder. A pesar de la disolución decretada por el propio Djotoia⁶. En los sectores que se vieron atacados por las milicias, algunos grupos se levantaron en armas para combatirlos. De hecho, hay evidencias de que un nuevo grupo armado actúa en varias zonas del país, formado por simpatizantes de Bozizé y por ex militares.

Por otra parte, entre los apoyos de Bozizé en la región destacan Uganda, la república democrática del congo y sudán del sur, mientras el presidente sudanés es el principal valedor del golpista djotoia.

La implicación o extensión de la crisis centroafricana a Sudán y Chad constituye el mayor riesgo de este nuevo episodio de la crisis política y social que allí se vive. El líder sudanés, Omar Al Bachir, está siendo por fin muy contestado en su país. Manifestaciones masivas han

⁵ Puede leerse un análisis del experto en la RCA Roland Marchal en <http://theglobalobservatory.org/analysis/577-central-african-republic-back-to-war-again.html>

⁶ <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-24088995>

Escriba el autor.

reclamado reformas y el cese del gobierno autoritario del polémico presidente. La delicada situación interna, con múltiples e irresolubles conflictos abiertos en el interior del país, y la perenne guerra en la frontera del escindido sur, es una tentación para que Al Bachir busque enarbolar la bandera del Islam, que presentaría como la religión perseguida en la vecina república.

Mientras, el anciano presidente del Chad, Idris Debi, verá la crisis desatada al otro lado de su frontera meridional para tratar de afianzar su posición como un gobierno influyente en África.

PAPEL DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL EN EL CONFLICTO

Es entonces cuando llega el turno de la Comunidad Internacional para evitarlo y, supuestamente, rescatarlo de un naufragio seguro. Pero la complejidad de los conflictos en los que aterrizan contingentes internacionales impide, en más casos de los deseables, que esa irrupción lleve a buen fin, con la pacificación y estabilización de la zona en conflicto. Las llamadas de atención sobre la República Centroafricana provienen de Naciones Unidas, organizaciones humanitarias y hasta de algún gobierno europeo.

En el primer caso, el organismo multilateral ha alertado de la necesidad extrema que padece, en estimaciones quizá optimistas, a un porcentaje que supera la tercera parte de los habitantes de este cuasi Estado fallido. Con esos términos deshiló las razones de su advertencia Valerie Amos, Subsecretaria General para Asuntos Humanitarios, en un informe presentado a mediados de agosto, anticipándose medio mes al recrudecimiento de las agresiones⁷. Amos convirtió en pilar argumental la deriva de una situación de crónica pobreza extrema hacia otra mucho más compleja, que califica de emergencia nacional, con la protección de la vida de los ciudadanos como objetivo prioritario. Justifica así la demanda de una intervención exterior, que trate de establecer un suelo a la precipitación hacia el vacío que se está produciendo en este país transaheliano.

Por lo que respecta a las organizaciones humanitarias, Médicos Sin Fronteras y Human Rights Watch son las que han levantado la voz para aportar más datos sobre la realidad de los desplazados internos y refugiados que está generando esta recientemente iniciada fase del conflicto. En torno al cuarto de millón cifra ACNUR sus últimas estimaciones⁸.

⁷ En el siguiente enlace hay disponible un resumen del mencionado informe.

http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=45621#.UkBH9z8_re4

⁸ Que pueden ser consultadas en <http://www.unhcr.org/523c1ef09.html>

Escriba el autor.

Por su parte, Human Rights Watch insiste en denunciar la impunidad con la que actúan los grupos armados contra la población civil indefensa⁹.

Es evidente que el control de los ingresos que reporta el comercio o tráfico de oro, uranio y diamantes, y la consiguiente ganancia financiera para los rebeldes, siguen siendo acicates poderosos para lanzarse hacia el control del poder en Bangui y para domeñar y someter a cualquiera que trate de impedirlo o reclame una parte de esas riquezas.

Fue entonces cuando la Unión Europea procedió al despliegue de Eufor, el contingente de fuerzas especiales para el Chad y la República Centroafricana¹⁰.

FRANCIA ANTE UNA NUEVA INTERVENCIÓN EN ÁFRICA

Por otra parte, el gobierno francés ha anunciado que incrementará el número de efectivos desplegados en la República Centroafricana, para contribuir a reducir la inseguridad y el nivel de violencia que se está enquistando en ese país. Animada por lo que considera una intervención relativamente exitosa en Malí, Francia deberá sin embargo combinar sus esfuerzos con la presencia de las organizaciones africanas, en torno a las misiones denominadas (MISCA y MICOPAX) desplegadas por la Unión Africana y la Comunidad de Estados de África Central respectivamente. Parece necesario reforzar ambos contingentes, para que puedan llevar a cabo sus tareas de pacificación e intermediación con alguna esperanza de éxito. Y para reivindicar la importancia de que las organizaciones continentales asuman responsabilidad y protagonismo en la resolución de conflictos. Francia advierte también del elevado que tiene la expansión del conflicto a los países vecinos, sobre todo a Chad y Camerún.

Naciones Unidas también podría plantearse el despliegue de una brigada similar a la que opera en la República Democrática del Congo, a la que se ha dotado de iniciativa para atacar posiciones de los grupos armados que permanezcan activos.

Riesgos de la intervención, estancar el conflicto y enquistar las posiciones de las facciones combatientes. Además, difícil posición ante las múltiples violaciones de los derechos humanos, que requieren acciones rápidas, enérgicas y contundentes.

⁹ En un informe disponible en <http://www.hrw.org/news/2013/09/18/central-african-republic-horrific-abuses-new-rulers>

¹⁰ <http://www.eeas.europa.eu/csdp/missions-and-operations/eufor-tchad-rca/>